

LA REFORMA

Periódico bisemanal--Órgano de los intereses del Departamento (Artigas)
DIRECTOR Y REDACTOR--J. SILVAN FERNANDEZ

Vparecerá los juéves y domingos
A las 5 y 10 de la tarde a precios de 10 centavos

SUSCRICIÓN ADELANTADA
En la Villa

Por un mes \$ 100
Por semestre 540
por año 10
Número suelto 020

En la campaña

Por mes \$ 120
Por trimestre 340
Por semestre 650
Por año 1200

«LA REFORMA»

Asociaciones Rurales

A La Colonia Española le viene proveyendo desde hace largo tiempo un pensamiento que merece de los primeros momentos nuestra simpatía; la idea de las asociaciones económicas como medio de estudiar y adoptar todas aquellas medidas que puedan conducir al bienestar común.

Allí por el año de 1831 ó 1832 se le dio el ilustrado colega una serie de artículos á los que mostraron las conveniencias de las grandes asociaciones de propietarios, industriales y ganaderos para la defensa y mejora de sus intereses comunes, y en los últimos días le hemos visto renovar su propaganda, contrayéndose á poner en evidencia las ventajas de las asociaciones de estancieros.

La propaganda de la Colonia Española ha encontrado una feliz acogida en varios periódicos de Paysandú, los cuales han reproducido y comentado sus artículos, señalándolos á las consideraciones de los ganaderos de la República.

Participando, como lo hemos manifestado, de las opiniones de nuestros colegas, vamos á reproducir algunas de los párrafos de los artículos que ha consagrado á ese objeto La Colonia Española.

Aplicando el colega las consideraciones que ha expuesto, llegamos á establecer la necesidad de fortalecer, impulsar y prestar nueva vida á las asociaciones económicas que hoy existen en la República, llevando á ellas el poderoso contingente de nuestras aspiraciones, de nuestras necesidades y fomento de nuestras si es necesario depurarlas, de sus errores ó de sus vacilaciones.

«En los intereses rurales existe en la República la benemérita sociedad «Asociación Rural del Uruguay», que ha prestado ya muchos y eminentes servicios á la campaña.

«Esta institución por su índole, sus estatutos y su naturaleza, está llamada á estudiar, resolver y proponer á los Poderes Públicos ó á los núcleos rurales, todas aquellas medidas de progreso de defensa que se impongan por la necesidad ó la contención.

«Propagada la acción de esta sociedad en los departamentos por medio de círculos, comisiones ó asociaciones similares, enlazadas intimamente con la Central de Montevideo, tendríamos por de pronto sentada la piedra angular del edificio de una asociación ganadera en toda la República.

«A los que creen que en estas colectividades las grandes y populares pueden predominar el personalismo ó los intereses secundarios, les diremos que esos vicios se ejemplan por el abandono, la apatía ó el egoísmo individualistas de los hombres de trabajo; pero nunca pueden subsistir cuando las filas de la asociación se ven repletas de hombres sanos, y vigorosos, llenos de buena voluntad por la patria y por el progreso, porque entonces tienen que imponerse en los acuerdos sociales el derecho y la voluntad de las aspiraciones comunes y generales de los asociados.

«La crisis ganadera tiene sus soluciones en la República durante muchos años y quizás siglos, desde que ella se basa pura y exclusivamente en el exceso ó en el defecto de la producción y porque comparados estos dos extremos en los últimos 20 años, se determina una ley irrecusable de progreso: ascende lentamente para la producción general del país.

«Precisamos, pues, ensanchar nuestros mercados en el exterior y establecer la armonía de intereses dentro de la casa, procurando no declarar la guerra de unas industrias contra otras, sino «acentuar y consolidar la paz por medio del organismo y de las colectividades de los centros industriales; si se levanta una liga de saladeristas para defender y mejorar sus particulares intereses, se levanta también otra asociación rural inmensa imponente como puede serlo en el país con el valioso contingente de las fuerzas departamentales, que sabrá armonizar ó poner á coto, ora sean exigencias irregulares ó imprevistas ó imposiciones injustas.

«Nosotros creemos que el movimiento debería partir de cierto núcleo de hombres animosos; en los departamentos, que rodeados del número mayor posible de estancieros, santos las bases de estas iniciativas, procurando unificarlas con la acción central de la «Asociación Rural del Uruguay.»

Si las opiniones del colega tuvieran eco entre los hacendados y se iniciase en cada departamento de la República un movimiento favorable hacia esos proyectos, no puede dudarse de los inmensos bienes que podrían resultar de la acción colectiva de todos.

Ningún gremio en el país es tan numeroso como el de los ganaderos y ninguno tampoco se halla más vinculado á sus progresos y á su bien estar.

Los servicios rendidos hasta hoy al país por el pequeño núcleo de hombres que forman la «Asociación Rural del Uruguay», dan una idea de lo que esta institución podría llegar á realizar el día en que en ella se encontrasen afilados los machos de los hacendados de la República.

La Razón

El policeman de Londres

El policeman es una de las curiosidades de Inglaterra. En todas las clases de la sociedad inglesa se llama familiarmente á los policemen los *b'negards*, los guardias azules. Sin embargo, en el bajo pueblo se les da irónicamente el nombre de *Bob*, diminutivo de Roberto.

Alto, cuadrado de hombros, de constitución sólida, siempre bien afeitado, con patilla rubia, el pelo reluciente y las botas bien limpias, tal es el policeman. No olvidemos su guante blanco de algodón; en Inglaterra, solo la canalla usa guantes. Sobre la cabeza, un tanto pesada en sus movimientos, imponente hasta la magestuosidad, se pasea por la acera, parándose á veces á echar una mirada en los espaldas de las calles.

Hace algunos años gustaba el policeman un traje á la francesa y un sombrero redondo, cuya parte superior estaba forrada de hule; pero hoy usa levita y casaca. Este casaca se halla constituido de modo que protege la cabeza contra los ataques del *mal mobilis popularis* y contra la caída de los escombros en los incendios. En las ciudades de provincia y en las localidades pequeñas, el policeman es también hombre; por esta razón se lo ha dado el caso.

Además de la levita, uniforme de verano y de gala, el policeman tiene de reserva un largo gabán que le llega hasta la media pierna, para cuando hace tiempo de frío ó de lluvia.

Invariablemente lleva consigo el *batle* con un cinturón de cuero negro, del que cuelga por el lado derecho una vaina también de cuero, la cual contiene el *staff*, especie de maza pesada. Esta *cacliporra* corta y maciza, único instrumento de defensa, es de madera labrada á torno, y ofrece en letras doradas la palabra *policia*.

Se reconoce al policeman de servicio por un ancho galón ó *brasaleta*, (es el término técnico) de dos á tres pulgadas de ancho, formado de pequeñas banditas verticales ó longitudinales blancas y azules ó blancas y encarnadas. Este brazalete va sujeto en torno del brazo derecho, un poco mas arriba de la muñeca.

En Londres el policeman se presenta siempre muy aseado, pero no sabe lo mismo en las localidades secundarias.

Cuando llueve, se ponen los policemen una esclavina de hule, que llevan atada con una correa al lado izquierdo del cinturón de cuero. Despegada sobre los hombros, se extiende hasta el codo.

Las botas del policeman merecen una mención particular. Como lo se oren sus pasos lentos, pesados y acompasados que resaca en la losa de la acera, se diría que va arrastrando una carga de plomo. Además, no hay botas en el mundo que rechinen tanto como las del policeman; es un crujido continuo que quizá constituye una señal.

Los deberes del policeman son muy numerosos. No solo está encargado de mantener la paz en la calle, sino que recibe una porción de funciones secundarias que tienen la finalidad de aumentar la seguridad y aso de las vias públicas. Las

calles de Londres son espaciosas, y los policemen las hacen cómodas. Consideran ellos que está en su deber, por ejemplo, el acompañar á las señoras á cruzar la calzada cuando esta se halla atestada de carruajes, el quitar las casacas de naranja de las aceras, y el llevarse á los borrachos al cuerpo de guardia, la que efectúan en unas camillas. Sobre las curules atan al paciente.

No hay necesidad de decir que los ladrones de profesión que pulpan en Londres, forman la principal ocupación de los policemen.

Sin embargo, sus altercados en las calles no son con estos, sino con los *roughs*, los descalzos.

Cuando hay una aglomeración de gente, ya se sabe que los *roughs* dan que hacer á la policía. Entonces sale el *staff* de su vaina, y con él derecha é izquierda sobre los cráneos. A decir verdad, el policeman no pega sino defendiéndose y cuando ha sufrido ya tantos ataques, que no es posible acusarlo de provocador.

El policeman disfruta de las simpatías de todas las clases de la sociedad que no han tenido que habérselas con él, y esas simpatías le dan tanta seguridad como la égida con que la ley le cubre. Sabe que en caso de peligro lo lo el mundo volará en su auxilio, y el policeman no tiene carácter indolente, ni aun gubernativo; es un individuo neutro, un servidor municipal en toda la acepción de la palabra.

La prueba de la popularidad del policeman se encuentra en la institución de los *constables eciales*.

Curuló los desórdenes de la calle toman proporciones tan grandes que la *co-statu* y regular parece imponente para reprimirlas, se procede á la creación de constables especiales. Con este fin se abren registros en casa de los *magistrates*, ó jueces de paz, de cierto número de la generalidad de los distritos, para la admisión de los particulares á las funciones y deberes de policeman. Todo ciudadano que ofrece garantías de moralidad, y que se ofrece para reforzar la policía, presta juramento de fidelidad al gobierno, y recibe la *cacliporra*.

Los ingleses echan en cara á su policías que tienen tendencia á abusar de autoridad; puede ser que estas recriminaciones sean fundadas, pero no debemos olvidar que los que se quejan son ingleses, esto es, una raza de gentes muy susceptibles en materia de libertad.

El número de los policemen en Londres se eleva á la cifra de 6.000 á 7.000 para la policía metropolitana, es decir, de la *ciudad*.

Sobre este número, 80 constables y sargentos tienen caballos para hacer patrulla.

A estos 80 caballos hay que añadir 63 destinados á los oficiales superiores, y con los cuales estos oficiales hacen su ronda, y ven si están los hombres de servicio en sus respectivos puestos.

La paga de los simples agentes ó constables es de diez y nueve chelines por semana, á 22 chelines según la clase, que pertenecen hay tres clases.

Entre los sargentos no hay mas que dos clases y la paga es de 1 libra 7 chelines.

L. S. R.

Gran Sastreria Italiana

El que suscribe participa á sus marchantes, amigos y al comercio en general que ha recibido un selecto surtido de casimires y paños de alta novedad, tanto en gusto como en calidad garantiendo buena confeccion y modicidad en los precios.

La numerosa clientela que dia a dia voy adquiriendo me ha requerido admitir un contador suficiente como para ayudarme á atender á mis marchantes con mas esmero y prontitud.

Salto, Noviembre 1º de 1884.

VICENTE PIERRI.

AVISO

¡GRAN QUEMAZON!

En la casa de comercio por mayor y menor de Alberto Montaldo, establecida en el Salto—acaba de recibirse un rico y variado surtido de tienda, almacen y ferreteria—asi como una gran variedad de artículos de fantasia.

Dado los precios sumamente módicos á que vendemos, los comerciantes de campaña podían surtirse en nuestra casa, á los mismos precios oasique en la capital.

AVISO

¡GRAN NOVEDAD!

En la casa de comercio de don José Machado y C^o se he recibido un selecto y variado surtido de artículos de tienda, mercaderia, almacen, ferreteria y quincalleria, asi como una gran cantidad de calzados para hombres, señoras y niños.

Ropa hecha de todas clases y á precios sin competencia—Gran novedad en ricas alhajas de oro—relojes de oro remontoir, de plata dorada y nikel.

Gran casa introduutora

DE MARCELINO GARCIA

Paysandú-Calle 8 de Octubre núm. 197—Salto O.—Calle Uruguay núm. 170

Gran surtido de libros de 1^a, 2^a y 3^a enseñanza;
El mas extenso surtido de papeles de todas clases.
Gran surtido de libros en blanco para casas de comercio; cartones, li-
bretas, indices, biblioraptos, albums para retratos y para dibujo.
Juegos de libros, diarios, mayores, cajas y borradores, papel secante
para tinta y prensa de copiar, papel de aceite,
Gran surtido de prensas inglesas de copiar formato, oficio y cartas.
Gran surtido de sellos de goma.
Cigarros habanos de las mejores clases y marcas.
Cajas de hierro.
Carteras de bolsillo.
Vinos finos de Oporto, Jerez, etc.
Vinos argunitnos.
Peñes de oarey.
Bilijas.
Relojos contadores para ganados.

PILDORAS HOLLOWAY

LA MARAVILLA DE LOS TIEMPOS MODERNOS!



Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HÍGADO Y EL ESTÓMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viagero, el soldado, y el marino reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras Holloway.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente al cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, las constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras Holloway para purificar la sangre.

AVISOS PÚBLICOS

En Nueva York, 78, Maiden Lane, se elaboran ciertas preparaciones separadas, físimamente imitadas, "Píldoras y Ungüento Holloway," y que herán como siempre la fama de los mismos "Holloway y C^o." Hay en todas las farmacias y droguerías que se compran y se ofrecen á sus clientes como las verdaderas medicinas Holloway; aunque estos se elaboran solamente en el establecimiento de su inventor, 533, Oxford Street, Londres, W.C.

Las personas que fuesen engañadas de dicha manera deberían ponerse en comunicacion con Tomas Holloway, dirigiéndose á las ciudades españolas.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

No. 1.

ASMA

OPRESION — SUFFOCACION

Las Perlas de ester DEL DOCTOR CLAYTON, aprobadas por la Academia Imperial de medicina de Paris, calman casi siempre instantáneamente los accesos de asma, opresion, suffocacion, asi como los dolores de cabeza y la jaquica. Basta, al momento del dolor, de tragar una ó dos perlas con un poco de agua. Es ciertamente el medicamento mas facil de tomar en esta clase de enfermedades.

Las Perlas de cremonita DEL DOCTOR CLAYTON se emplean diariamente con un suceso inmenso para la curacion de las neuralgias, de los reumatismos, ciática y catarras de la vejiga. Han sido recomendadas por un gran numero de medicos y particularmente por el Doctor Troussseau, que señala este medicamento como el mas eficaz. Conviene de tomar 4 á 8 al momento de las comidas.

La aprobacion de la Academia Imperial de medicina es, por lo demas, una garantia de la buena preparacion de estos medicamentos y de su eficacia.

DEPOSITO

En Buenos Aires, Demicheli N^o; Granvel. — En Montevideo, Imbert; W. Granvel.

PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los dolencias del higado y del estomago, para purificar la sangre, y para regularizar la accion del corazon y de los riñones. La debilidad tanto fisica como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece

rápido, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales reestablecen la digestion, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas, siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula, y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitacion del corazon, entorpecimiento del higado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias, que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella, y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.